

De lamentarse es que haya en la República tan pocas asociaciones agrícolas y naturalmente son contadas las publicaciones de ese género; por lo que debemos dedicarnos al progreso de nuestra institución, todos los que á ella pertenecemos y los que más tarde nos honren con su solicitud de socios.

Contamos con pocos elementos todavía; pero la perseverancia y la buena voluntad serán nuestros precursores para adquirir nuevos aliados y nuevas esperanzas en favor de la interesante Sociedad que representamos.—José PIER.

C. Victoria, Julio 1º de 1906.

GAMBIO DE RUMBO.

Como reza este periódico en su programa, su único y principal objeto es proteger la agricultura por cuantos medios estén á su alcance y como resultado final, toda clase de negocios y trabajos, supuesto que, en definitiva, comercio, industria y cualquier otra riqueza forzadamente ha de tener origen en el primero-productor de las materias primas y de los otros diversos elementos que han de dar vida á los demás.

Anticipado este pequeño exordio entremos en materia y señalemos el motivo del presente artículo, el cual es llamar la atención al público sobre la especie de aversión que reina en nuestros pueblos hacia los trabajos agrícolas, y por ser varias las causas y de diversa índole, difícil de explicar en un escrito de estas dimensiones, no nos detendremos á examinarlas y sí solo á señalar el mal para que se procure remediarlo cuanto antes.

Localizando la cuestión (aunque á otras regiones del país convendría también aplicarles el remedio), convengamos desde luego en que, por ahora, la base principal y única de nuestra riqueza es la agricultura, la ganadería y sus derivados.

En el porvenir, después de bien extendido el cultivo de cuantos productos pueda proporcionarnos esta tierra, que son muchísimos, ya podremos pensar en crear diversos negocios industriales y con bases sólidas, porque la misma tierra nos proporcionará la mayor parte ó todos los elementos necesarios para el buen éxito de la fabricación.

Las minas, que en otros Estados son importantes negociaciones por su producción y fundiciones establecidas para depurar los metales y convertirlos en los útiles con ellos fabricados, aquí están aún en embrión, y salvo algunas muy contadas, en general hasta un plazo bastante largo podrán anotarse como positivo elemento de riqueza.

Volviendo al asunto y examinando la estadística, hallamos buen número de abogados, médicos y otros profesionistas, mayor el de comerciantes que el necesario, sobre todo detallistas y un sin fin de personas que lo son todo y nada á la vez; porque la falta de constancia ó la pereza les hace perder casi siempre el fruto de sus afanes que ya de por sí son pocos, y en definitiva venimos á encontrar muy pocos agricultores que podamos admitir como tales, pues los más siguen añejas rutinas en todos sus trabajos, y por lo mismo, mal cultivada la tierra, produce poco y caro y las utilidades de los labradores son pequeñas en consideración á su capital y esfuerzos, así como los sueldos de los braceros son menores en proporción á los que trabajan en otros ramos. De aquí resulta otro grave perjuicio, y es que por lo exiguo del jornal, el trabajador del campo es el más ignorante é inútil por todos conceptos, porque no le toca al agricultor más que los desechos de las industrias, comercio, etc.

Tenemos, pues, que cambiar de rumbo, si en el porvenir queremos ocupar el lugar que nos corresponde entre los países ricos y civilizados. Anemos un poco más á nuestra madre naturaleza, estudiemos con más ahínco que hasta aquí la rica fauna de nuestra espléndida tierra y hagámosla multiplicar sus productos con más y más científico cultivo; dirijamos á la juventud por este camino despertando sus aficiones en este sentido y dando más particular atención y recursos á las Escuelas de Agricultura que á las demás. Procuremos descargar á los pueblos de muchos hombres fuertes y sanos que desempeñan puestos más propios para mujeres y en los que tal vez ellas cumplirían mejor y se les abriría algún porvenir, que bien lo necesitan.

Ojalá lo hagamos así y sigamos el verdadero camino que aconseja la experiencia y la razón: